



SOBRE EL TERRENO

JOSU FEIJÓO

→ Tras ascender a varias de las cumbres más altas de nuestro planeta, Josu Feijóo quiere subir más y viajar al espacio demostrando que la diabetes no es un impedimento si hay control.

"Mis médicos llevan mi control como un reto"

■ David Rodríguez Carenas

Josu Feijóo ha estado en el Polo Norte y en el Polo Sur y está inmerso en el proyecto *Seven Summit*, de ascensión a las siete cumbres más altas de Oceanía, Europa, Asia, África, Antártida, América del Norte y América del Sur. Además, tiene entre manos un proyecto *menos terrestre*. Y todo lo hace cumpliendo con sus obligaciones de diabético; el primero que ascendió el Everest, aunque ser la primera persona con esta patología en lograrlo "le importa un pimiento".

¿Cómo ha salvado la convivencia entre la diabetes y sus proyectos?

-Con telemedicina, usando el móvil con el sistema *Eminence*, de Roche. En el caso de la Antártida rizamos el rizo con la vía satélite: no era un teléfono normal, llevábamos un ordenador muy

caro y que usan los marines.

¿Qué pueden aportar estas tecnologías a los pacientes diabéticos?

-Con la telemedicina ya no hay fronteras para los diabéticos que quieren hacer deporte, cuya calidad de vida mejora. Yo controlo mi glucemia, pero el endocrino me asesora. Él tiene la última palabra. Además, aporta la tranquilidad de que un médico está pendiente de ti siempre, lo que es importante para los padres cuyos niños diabéticos se van de campamento, por ejemplo.

¿Será útil para todos los pacientes que padecen esta patología?

-Siendo pragmáticos, da tranquilidad a todos. Pronto se usarán en todos los centros de salud y servirá para descongestionar consultas.

¿Cómo es el Josu diabético?



El siguiente reto del vitoriano Josu Feijóo es salir al espacio para disfrutar e investigar.

-Aunque algunos me ven como un icono, yo me considero un tipo normal. Estoy muy controlado, pero se debe a todo lo que hago. No tengo que extender mi enfermedad al resto de compañeros de expedición. Además, tengo muy buenos médicos deportivos y endocrinólogos que controlan perfectamente mis pautas de insulina e ingestas.

¿Qué consejos puede dar desde las alturas?

-A los diabéticos que quieren hacer actividades similares les recomiendo que funcionen con pautas particulares. Cada diabetes tiene nombre y apellidos. Para eso son necesarios muchos controles glucémicos diarios, para saber cómo se metaboliza la glucosa. Yo me hice más de 5.000 en seis meses y así supe, entre otras cosas, que en 55 minutos de carrera continua los resultados de glucemia descendían en 175

A los diabéticos que quieren hacer actividades similares les recomiendo las pautas particulares. Cada diabetes tiene nombre y apellidos

miligramos por decilitro.

¿Ningún médico le dijo que estaba loco?

-Cuando debuté, con 24 años, me dijeron que dejara de hacer esto. Las escaladas más complicadas ya las había hecho. No obstante, tras reflexionar, me puse en manos de un médico relacionado con el deporte. Aun así, seguían pensando que estaba loco, pero me vieron convencido. Se propusieron ayudarme como reto. Así aumentaron también sus conocimientos sobre diabetes. Todos nos tuvimos que educar. La profesionalidad debe primar por parte de todos.

¿Qué ha sido lo más curioso que le ha ocurrido en sus aventuras?

-Como diabético casi no tengo anécdotas, salvo a veces las que se producen cuando un sherpa te ve inyectarte la insulina y se cree que te estás dopando. Una vez, en Chamonix (Francia), al bajar del Mont Blanc, me pidieron que abandonara un restaurante porque pensaban que era un drogadicto, sin preguntarme antes. Ahora recuerdo también que ha-

ce tres años probé una insulina nueva, que se estropeó y me puse muy mal.

Su siguiente reto es viajar al espacio.

-Sí, gracias a la financiación de un empresario muy conocido. El proyecto lo llevamos a cabo con la empresa Scaled Composites, del diseñador aeronáutico Burt Rutan, que es competencia de la NASA. Lo que yo haré será lo que en entre seis y siete meses hará Virgin para turistas espaciales.

Todo empezó hace seis años entre risas y finalmente se ha consolidado. Además de poder ver la Tierra desde el espacio, que es un sueño, pretendemos llevar a cabo algunos experimentos, como probar nuevos medicamentos y ver los efectos de ciertos componentes.

Habrán cinco experimentos coordinados por Pedro Ramos, de la Universidad del País Vasco. Por ejemplo, Savia Biotech analizará una muestra de sangre cuando descendamos. A lo mejor incluso cambiamos otras cosas, como conseguir que los diabéticos al fin puedan pilotar aviones.

El viaje se producirá entre septiembre y octubre de 2009.

DIARIO MEDICO
Consulte todas las entrevistas *Sobre el terreno* en la sección de especiales de nuestro web